

Biblia de América



La Casa de la Biblia

Biblia de América

Texto bíblico de
La Casa de la Biblia

Traducción íntegra de los textos originales
con introducciones, notas, mapas,
cronología y vocabulario bíblico

verbo divino

INDICE

PRESENTACION.....	vi
EQUIPO DE COLABORADORES	ix
MODO DE CITAR	x
ABREVIATURAS DE LOS LIBROS BIBLICOS	xi

ANTIGUO TESTAMENTO

El mundo del Antiguo Testamento	3
---------------------------------------	---

PENTATEUCO

Introducción	7
Génesis	8
Exodo	59
Levítico	101
Números	127
Deuteronomio	165

ESCRITOS HISTORICOS

Introducción	199
Josué	200
Jueces	223
Primer libro de Samuel	247
Segundo libro de Samuel	278
Primer libro de los Reyes	303
Segundo libro de los Reyes	333
Primer libro de las Crónicas.....	361
Segundo libro de las Crónicas.....	383
Esdras	409
Nehemías	418
Rut	430
Tobías	434
Judit.....	445
Ester	458
Primer libro de los Macabeos	468
Segundo libro de los Macabeos	494

ESCRITOS PROFETICOS

Introducción	513
Isaías	514
Jeremías	578
Baruc	636
Carta de Jeremías	641
Ezequiel	643
Daniel	688
Oseas	708
Joel	718
Amós	722
Abdías	730
Jonás	731
Miqueas	734
Nahum	740
Habacuc	742
Sofonías	745
Ageo	748
Zacarías	750
Malaquías	758

OTROS ESCRITOS**ESCRITOS POETICOS**

Introducción	763
Salmos	763
Cantar de los Cantares	854
Lamentaciones	862

ESCRITOS SAPIENCIALES

Introducción	869
Job	870
Proverbios	895
Eclesiastés	916
Sabiduría	923
Eclesiástico	939

NUEVO TESTAMENTO

El mundo del Nuevo Testamento	981
EVANGELIOS Y HECHOS	
Introducción	984
Mateo	985
Marcos	1027
Lucas	1056
Juan	1100
Hechos de los Apóstoles	1136
CARTAS DE SAN PABLO	
Introducción	1177
Carta a los Romanos	1179
Primera carta a los Corintios	1198
Segunda carta a los Corintios	1215
Carta a los Gálatas	1227
Carta a los Efesios	1234
Carta a los Filipenses	1241
Carta a los Colosenses	1246
Primera carta a los Tesalonicenses	1251
Segunda carta a los Tesalonicenses	1256
Primera carta a Timoteo	1259
Segunda carta a Timoteo	1265
Carta a Tito	1268
Carta a Filemón	1270
Escrito a los Hebreos	1272
Carta de Santiago	1286
Primera carta de San Pedro	1291
Segunda carta de San Pedro	1296
Primera carta de San Juan	1300
Segunda carta de San Juan	1305
Tercera carta de San Juan	1306
Carta de San Judas	1307
Apocalipsis	1309
VOCABULARIO BIBLICO	1333
CRONOLOGIA	1395
MAPAS	1416

PRESENTACION

Desde los tiempos de la primera evangelización la Biblia ha desempeñado un papel muy importante en la vida de la Iglesia en América Latina. Recientemente, las diferentes Asambleas Generales del Episcopado Latinoamericano, comenzando por la de Medellín, han recomendado su lectura asidua como medio privilegiado para conocer la voluntad de Dios en los cambiantes signos de los tiempos.

En efecto, la Asamblea de Medellín exhortaba a hacer de la Escritura una palabra de vida para todos los hombres en sus distintas circunstancias y situaciones: "Se impone un trabajo permanente para que se haga perceptible cómo el Mensaje de Salvación contenido en la Escritura, la Liturgia, el Magisterio y el testimonio es hoy palabra de vida. No basta, pues, repetir o explicar el Mensaje, sino que hay que expresar incesantemente, de nuevas maneras, el "evangelio" en relación con las formas de existencia del hombre, teniendo en cuenta los ambientes humanos, étnicos y culturales y guardando siempre la fidelidad a la Palabra revelada" (Doc. Cat. Conclusiones 8,15).

Puebla, por su parte, situó la catequesis bíblica en el marco de la evangelización: "La Evangelización dará prioridad a la proclamación de la Buena Nueva, a la catequesis bíblica y a la celebración litúrgica, como respuesta al ansia creciente de la Palabra de Dios" (D.P. 150). Y proclamó que la Escritura debe ser el alma de dicha Evangelización: "Es criterio fundamental para la Evangelización la Palabra de Dios contenida en la Biblia y en la Tradición viva de la Iglesia, particularmente expresada en los Símbolos o proposiciones de la fe y dogmas de la Iglesia. La Escritura debe ser el alma de la Evangelización" (D.P. 372).

Finalmente, la reciente Conferencia de Santo Domingo, subrayó la importancia de la formación bíblica de los catequistas y agentes pastorales: "La nueva evangelización debe acentuar una catequesis kerygmática y misionera. Se requieren, para la vitalidad de la comunidad eclesial, más catequistas y agentes pastorales, dotados de un sólido conocimiento de la Biblia que los capacite para leerla, a la luz de la tradición y del Magisterio de la Iglesia, y para iluminar desde la Palabra de Dios su propia realidad personal, comunitaria y social. Ellos serán instrumentos especialmente eficaces de la inculturación del Evangelio" (S.D. 49). Y constató el creciente interés por la Biblia y la necesidad de una adecuada pastoral bíblica: "Crece el interés por la Biblia, lo cual exige una

pastoral bíblica adecuada que dé a los fieles laicos criterios para responder a las insinuaciones de una interpretación fundamentalista o a un alejamiento de la vida en la Iglesia para refugiarse en las sectas” (S.D. 38).

Gracias al impulso de estas recomendaciones, la Biblia se ha difundido entre las comunidades cristianas y los creyentes buscan en ella luz y orientación para su vida cotidiana. Son cada vez más los católicos que leen la Biblia habitualmente y que hacen de ella el punto de referencia de su vivencia cristiana, sobre todo cuando esta lectura se hace en comunidad y en comunión con toda la Iglesia.

En este proceso de maduración en la fe las ediciones de la Biblia tienen un papel muy importante, pues de su acierto en el lenguaje utilizado para la traducción de los textos originales depende que muchos puedan acceder al mensaje contenido en ellas; y de la orientación de sus notas e introducciones depende en gran medida la interpretación que el pueblo cristiano hace de dichos textos.

Precisamente para contribuir al crecimiento de la fe y al desafío evangelizador de esta nueva época, el año 1994 veía la luz una traducción actualizada de la Biblia para los lectores de América Latina. En la preparación de dicha Biblia han colaborado estrechamente un amplio grupo de profesores coordinados por la Casa de la Biblia en Madrid (España) y un equipo de cuatro expertos biblistas latinoamericanos procedentes de distintas áreas lingüísticas: México y Centroamérica (P. Carlos Aguiar Retes), Países Bolivarianos (P. Mario Alvarez Gómez) y Cono Sur (P. Santiago Silva Retamales y el P. Horacio Simian-Yofre).

La buena aceptación que ha tenido esta nueva edición de la Biblia nos anima ahora a ofrecer a los mismos lectores una edición popular en tamaño reducido. El texto bíblico es exactamente el mismo de la edición normal con los oportunos cambios en la disposición material del texto y los necesarios reajustes en el tamaño de la letra. Únicamente se ha llevado a cabo una cuidadosa labor de síntesis en introducciones y notas.

Esperamos así facilitar la difusión de esta traducción actualizada de la Biblia que deseamos siga siendo profundamente útil y enriquecedora para sacerdotes, catequistas y pueblo cristiano en general.

EQUIPO DE COLABORADORES

DIRECCION DEL PROYECTO

Santiago Guijarro Oporto y Miguel Salvador García

REVISION DE LA TRADUCCION, INTRODUCCIONES Y NOTAS

Carlos Aguiar Retes, Santiago Silva Retamales,
Mario Alvarez Gómez y Horacio Simian-Yofre

ANTIGUO TESTAMENTO

PENTATEUCO

Génesis y Exodo, Juan Guillén
Levítico, Andrés Ibáñez
Números, Antonio G. Lamadrid
Deuteronomio, Félix García

ESCRITOS HISTORICOS

Josué, Constantino Mielgo
Jueces, Andrés Ibáñez
1 Samuel, Jacinto Núñez
2 Samuel, Jorge Fernández
Reyes, Constantino Mielgo
Crónicas, Esd y Neh, Miguel Peinado
Rut, Antonio G. Lamadrid
Tobías y Judit, Enrique Cabezudo
Ester, Javier Colmenero
Macabeos, José Alonso

ESCRITOS PROFETICOS

Isaías, Emeterio Pato
Jeremías, Bar y CJr, Jose M^a Abrego
Ezequiel, Julio Lamelas
Daniel, Luis Díez
Profetas Menores, Gregorio Ruiz, Evaristo
Martín y Pedro Jaramillo

OTROS ESCRITOS

Salmos y Cantar, Gonzalo Flor
Lamentaciones, José M^a Abrego
Job, Manuel Revuelta
Proverbios, Víctor Morla
Eclesiastés, Joaquín Menchén
Sabiduría, Gabriel Pérez
Eclesiástico, Víctor Morla

NUEVO TESTAMENTO

EVANGELIOS Y HECHOS

Mateo, Santiago Guijarro
Marcos, Francisco P. Herrero
Lucas y Hechos, Dionisio Mínguez,
Luis F. García-Viana
Juan, Felipe F. Ramos

CARTAS Y APOCALIPSIS

*Romanos, Corintios, Gálatas, Efesios, Fili-
penses, Colosenses, Tesalonicenses, File-
món, Santiago, Pedro, Judas y Apocalipsis*,
Miguel Salvador
Cartas Pastorales, Gabriel Pérez
Hebreos, Gaspar Mora
Cartas de Juan, Felipe F. Ramos

MODO DE CITAR

Con el objeto de distinguir más fácilmente entre capítulos y versículos en las citas de textos bíblicos, los capítulos van en números mayores que los versículos.

Para citar cualquier texto de la Biblia basta indicar abreviadamente de qué libro se trata (ver lista de abreviaturas), y el capítulo y versículo donde comienza y termina la cita, separados por un guión.

– Cuando se citan capítulos en-teros no se ponen los versículos:

Ejemplo: Mt 5-7 = Mateo, capítulos cinco, seis y siete.

– Cuando la cita es del mismo capítulo, no se repite el capítulo.

Ejemplo: Mt 5 43-48 = Mateo, capítulo cinco, versículos del cuarenta y tres al cuarenta y ocho, ambos incluidos.

– Cuando la cita corresponde a un texto contenido en capítulos distintos se indican el capítulo y versículo en el que comienza y el capítulo y versículo en el que termina, separados por un guión.

Ejemplo: Mt 6 19-7 12 = Mateo, desde el versículo diecinueve del capítulo seis, hasta el versículo doce del capítulo siete.

– Cuando se citan dos párrafos de un mismo capítulo que no van seguidos, los versículos de ambos párrafos irán separados por un punto.

Ejemplo: Mt 6 1-4.16-18 = Mateo, capítulo seis, desde el versículo uno al cuatro y desde el dieciséis al dieciocho.

– Lo mismo ocurre si, en lugar de ser un párrafo, son versículos sueltos.

Antiguo Testamento

EL MUNDO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

El bloque literario que conocemos como Antiguo Testamento ha sido una fuente inagotable de riqueza religiosa y espiritual para todos aquellos que se han acercado a sus páginas y se han adentrado en sus libros en busca de Dios.

Pero, para comprender adecuadamente estos escritos tenemos que conocer primero el lugar (geografía), luego los acontecimientos (historia), a continuación las principales ideas religiosas (teología) y finalmente la trayectoria literaria (literatura) que configuran al pueblo de Israel, protagonista casi exclusivo de estos libros.

1. La tierra del Antiguo Testamento tiene forma de media luna. En el antiguo oriente medio hubo dos grandes imperios: Egipto y Mesopotamia. El dibujo que resulta al unir los territorios controlados por ambos imperios durante amplios periodos de la historia es una media luna con ellos en sus extremos. En el centro de esta media luna (también llamada Creciente Fértil) se encuentra la tierra de Palestina. Mares y desiertos rodean la zona: al norte, el mar Negro y el mar Caspio; al sur, el mar Rojo, el desierto de Arabia y el Océano Indico al que pertenece el golfo Pérsico; al oeste, el mar Mediterráneo; y al este, el desierto de Siria. Israel se encuentra en el centro. Su geografía lo condiciona a ser lugar de paso. Por su territorio circularon ejércitos, comerciantes e ideas entre Asia y Africa. Con el paso del tiempo Europa se incorporó a la zona. Alejandro Magno y el imperio helenista influirán decisivamente a través del Mediterráneo y la península de Anatolia (Turquía). Más tarde, el imperio romano se convertirá en el heredero de todos los imperios anteriores, haciendo de esta zona la parte más oriental de su territorio.

2. La historia del Antiguo Testamento es la historia de Israel. Dios se revela a Israel sobre todo a través de la historia. Por eso la historia de Israel influye de manera decisiva tanto en su vida religiosa como en el origen y desarrollo de su literatura.

Israel comienza a poner por escrito su historia en tiempos de la monarquía (ss. X-IX a. C.). Sin embargo, guarda recuerdos, que se van transmitiendo oralmente, sobre hechos y personajes anteriores a este tiempo. Estos hechos y personajes forman parte de los orígenes de Israel y por tanto constituyen su primer momento histórico. A él pertenecen: la época de los patriarcas, el tiempo de esclavitud en Egipto y la salida (éxodo) de dicho país, la peregrinación por el desierto, la conquista de la tierra de Canaán y el progresivo asentamiento en ella. Abrahán, Moisés, Josué y otra serie de personajes configuran el rostro humano de este periodo inicial.

La *monarquía* es el segundo momento. Las tribus de Israel se unen mediante un rey común: Saúl. Pero será David quien consolide esta unidad nacional convirtiendo a Jerusalén en la capital del reino y formando un ejército y un cuerpo de funcionarios estables.

El tercer momento comienza con la muerte del rey Salomón. La nación se divide en *dos reinos*: el del Norte (o Israel), y el del Sur (o Judá).

– El reino del Norte fue independiente durante doscientos años. Es el tiempo de los profetas Amós y Oseas. El imperio asirio sometió a Israel completamente en el año 722 a. C.

– El reino del Sur permaneció independiente durante más tiempo. Pero al fin también sucumbió ante el empuje del imperio babilónico. El año 587 a. C. el rey Nabucodonosor se apodera de Judá y deporta a Babilonia a lo mejor de la población israelita. También en el reino del Sur floreció el profetismo; los profetas más destacados fueron el Primer Isaías (Is 1-39), Miqueas, Sofonías y Jeremías.

Comienza así la época del *exilio* y la dispersión de los judíos (diáspora). El pueblo israelita queda fraccionado en tres grupos: los que deben salir contra su voluntad (los deportados), los que emigran a otros lugares o países y los que permanecen en Israel. El sentimiento nacional pudo salvarse gracias a la labor de los profetas y sacerdotes, que mantuvieron la esperanza del retorno a la tierra y a la ciudad santa, y gracias a las prácticas religiosas que se conservaron: la circuncisión, el sábado y la observancia escrupulosa de la ley. Ezequiel y el Deuteróisaías (Is 40-55) son las dos grandes figuras de este tiempo.

La *última etapa* comienza con la llegada al poder de Ciro, rey persa. En el año 538 a. C. Ciro permite que los israelitas regresen a su tierra. Se forma una comunidad religioso-política cuya existencia gira en torno a la ley, al templo y al sacerdocio. Esdras y Nehemías. Ageo, Zacarías y el Tercer Isaías (Is 56-66) son los protagonistas más representativos de este primer momento restaurador.

Sin embargo, el año 333 a. C. Alejandro Magno inaugura un nuevo orden internacional. Los persas dejan paso a la organización y cultura griegas. Es el helenismo. A siglo y medio de paz le siguen años de conflictos. Los judíos piadosos se rebelan contra el rey Antíoco IV (año 167 a. C.) dando lugar a la revolución macabea. Con el triunfo liberador de Simón Macabeo (año 141 a. C.) de nuevo se obtiene la independencia que se perderá definitivamente el año 63 a. C. cuando el general romano Pompeyo se apodera de Jerusalén con el pretexto de apoyar a una familia (Herodes) en las luchas de sucesión. La dominación romana se acentuará hasta que las rebeliones judías de los años 70 y 135 d. C. provoquen el fin de la nación judía.

3. Las claves teológicas del Antiguo Testamento. Todos los libros que componen el Antiguo Testamento hablan a su manera de Dios, y Dios mismo habla con diferentes acentos a través de cada uno de ellos.



Algunas de las afirmaciones más representativas que nos pueden ayudar a comprender la teología de estas obras son las siguientes:

- La fe de Israel en un solo Dios. La idea del único y mismo Dios está presente en cada página del Antiguo Testamento. A lo largo de su historia Israel ha purificado este principio teológico interpretando lo que le ha sucedido como nación y lo que le han anunciado sus profetas y legisladores.

- El camino elegido por Dios para revelarse a su pueblo ha sido la historia. Su voz se ha dejado oír en cada uno de los principales acontecimientos (liberación de Egipto, alianza en el Sinaí, la tierra prometida, la monarquía, el exilio...).

- Dios ha establecido una alianza con su pueblo. La fe israelita es comunitaria y brota de un compromiso entre el Señor y todo el pueblo. Alianza que se renueva y enriquece con el paso del tiempo.

- Cada israelita es protagonista de su salvación. La reflexión teológica evoluciona hacia temas que preocupan a los individuos concretos y que comienzan a ser centrales: el pecado, la responsabilidad individual, la resurrección, la retribución a cada uno después de la muerte.

- Las promesas de Dios se terminan cumpliendo. Es la puerta abierta a la esperanza de un futuro mejor. La primera fue la promesa hecha a Abrahán, la última la venida del Mesías. Historia, profecía y apocalíptica tienen la esperanza como denominador común. Dios nunca ha fallado a su pueblo.

4. Los libros del Antiguo Testamento. El Antiguo Testamento es una gran colección compuesta por 47 escritos de diferentes tamaños, géneros literarios, épocas y autores. El conjunto se ha formado a lo largo de un milenio. Los judíos los agrupaban en tres bloques temáticos: Ley, Profetas y Escritos. Nuestra Biblia los reúne en cuatro: Pentateuco, Escritos históricos, Escritos proféticos, y Escritos poéticos y Sapienciales.

Conviene recordar que los libros del Antiguo Testamento están relacionados literariamente con libros y textos del antiguo oriente próximo. Son expresión de la vida de Israel. En muchos casos se inspiran en la tradición oral y en fórmulas y esquemas fijos provenientes del culto, los dichos populares, los recuerdos de los antepasados, los cantos de los campesinos al recolectar los frutos, los cantos de guerra, las normas jurídicas y causticas.

Con la agrupación de las tribus y la llegada de la monarquía se impulsa la actividad literaria: surgen funcionarios escribas, cronistas e incluso poetas. También se forman escuelas sapienciales. Los primeros escritos históricos y las primeras colecciones de relatos (patriarcas, éxodo, conquista) o de salmos y proverbios son de esta época.

Otros elementos importantes fueron la aparición de profetas escritores a partir del s. VIII a. C. y la creación de escuelas de escribas (s. VI a. C.) que elaborarán una gran obra histórica hasta la caída de Jerusalén.

Durante el exilio los escritos bíblicos reciben la influencia de la literatura babilónica. Allí nacerá una escuela sacerdotal que reescribirá de nuevo la historia del pueblo (escuela cronística). Junto a ella la tradición profética se enriquecerá con dos grandes obras: Ezequiel y el Deuterocanónico.

Por último, en la época posterior al exilio tiene lugar la composición de la mayor parte de los Otros Escritos y la última configuración del Antiguo Testamento: culminación del Pentateuco, de los Profetas y de la mayoría de los Escritos poéticos. También es de este tiempo la traducción al griego de la mayor parte de los libros del A. T. (comenzando por la Torá o Pentateuco) escritos originalmente en hebreo (es la llamada "Versión de los Setenta"). Esta edición griega del A. T. también incluye otra serie de libros aparecidos en los siglos II y I a. C. (1-2 Mac, Tob, Jdt, Bar, Eclo y Sab) y los añadidos griegos a Ester y Daniel. La versión de los LXX tuvo una gran importancia, pues fue utilizada por los primeros cristianos y servirá para establecer la unión entre ambos testamentos.

CLASIFICACION DE LOS LIBROS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Pentateuco

- Génesis
- Exodo
- Levítico
- Números
- Deuteronomio

Escritos históricos

Hª deuteronomista:

- Josué
- Jueces
- 1 y 2 Samuel
- 1 y 2 Reyes

Hª cronística:

- 1 y 2 Crónicas
- Esdras
- Nehemías

Hª de los Macabeos:

- 1 y 2 Macabeos

Hª episódica o ejemplar:

- Rut
- Tobías
- Judit
- Ester

Escritos proféticos

- Isaías
- Jeremías
(Baruc y Carta de Jeremías)
- Ezequiel
- Daniel
- Profetas menores:
Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías

Otros escritos

Escritos poéticos:

- Salmos
- Cantar
- Lamentaciones

Escritos sapienciales:

- Job
- Proverbios
- Eclesiastés
- Sabiduría
- Eclesiástico

PENTATEUCO

El Pentateuco está formado por los cinco primeros libros de la Biblia que, junto a tradiciones históricas, contienen la Ley o Torá que Dios transmitió al pueblo de la antigua alianza.

1. ¿Cómo se formó el Pentateuco? Hasta el siglo XIX de nuestra era se pensó que el Pentateuco había sido escrito por Moisés. Sin embargo, los estudios críticos revelaron que este grupo de libros tuvo varios autores y fue elaborado a lo largo de varios siglos.

La teoría que más éxito ha alcanzado ha sido la llamada "hipótesis documentaria". En líneas generales dice que el Pentateuco se ha elaborado superponiendo diferentes estratos literarios (autores con teologías diversas).

Cuatro serían los principales documentos que se han ido refundiendo e integrando a lo largo del proceso: yahvista (J), elohista (E), sacerdotal (P) y deuteronomista (D). Pero también esta teoría ha sido objeto de importantes críticas en los últimos decenios. Tal vez no haya que pensar tanto en documentos independientes que se han integrado en uno solo, cuanto en sucesivas redacciones de un único estrato primitivo hechas por distintas escuelas de pensamiento, cada una de las cuales ha ido dejando su impronta especial en la primitiva redacción.

El momento culminante pudo ser el regreso del exilio a Palestina (s. IV a. C.). El Pentateuco se consideró entonces como la ley constituyente del nuevo pueblo de Israel. Por esta razón fue el grupo de libros más apreciado en el Antiguo Testamento y el primero en ser aceptado como canónico y normativo, incluso por encima de los escritos proféticos.

2. ¿Qué libros lo componen?

– *Génesis*: Recoge las tradiciones sobre el origen del mundo y los comienzos del pueblo de Israel con los patriarcas como protagonistas.

– *Exodo*: Describe la experiencia del pueblo en Egipto y su liberación; el paso por el desierto y la llegada al monte Sinaí; la alianza y diversos códigos de leyes.

– *Levítico*: Contiene normas rituales y leyes entregadas en el Sinaí. Los sacerdotes, hijos de Leví, son sus principales destinatarios.

– *Números*: Presenta las leyes dadas en el Sinaí; después describe los momentos principales del peregrinaje por el desierto; concluye a las puertas de la tierra prometida con oráculos e instrucciones legales.

– *Deuteronomio*: Contiene tres discursos atribuidos a Moisés y un apéndice final. Son las disposiciones que el pueblo ha de tener en cuenta al entrar en la tierra de Canaán.

3. ¿Cuáles son sus figuras más representativas? Los personajes bíblicos más conocidos del AT son precisamente los principales protagonistas del Pentateuco. En muchos casos son figuras que representan al pueblo entero o a una tribu. Sin duda marcan aspectos religiosos importantes.

– *Adán*: Es presentado como el padre de todos los hombres, tiene un claro significado colectivo y es el símbolo de toda la humanidad creada por Dios.

– *Noé*: Dios lo convierte en padre de la nueva humanidad purificada por el diluvio.

– *Abrahán*: El primer patriarca que establece una alianza con Dios.

– *Moisés*: El gran profeta y caudillo que libera al pueblo de la esclavitud y lo conduce a la tierra prometida.

4. ¿Cuáles son sus principales ideas religiosas? Las palabras e ideas claves en la teología del Pentateuco son las siguientes:

– *Torá*: Es la ley por excelencia. Describe detalladamente cuál es la respuesta que debe dar el pueblo a la actuación continua de Dios en su favor. Por esto el Pentateuco contiene códigos legales y leyes de diverso tipo, indicando de esta forma el modo de proceder ante el Señor.

– *Exodo*: Camino de liberación que experimenta el pueblo de Israel desde la salida de la esclavitud de Egipto hasta llegar a la tierra de Canaán. La historia del éxodo se convierte en un modelo ejemplar de cómo Dios salva al hombre.

– *Revelación del nombre de Dios*: Dios se revela bajo el nombre de “Yahvé”, es decir, el que existe para salvar (Ex 3 13-15). Esta revelación dio lugar con el tiempo a la idea de un Dios único (monoteísmo).

– *Alianza*: Compromiso de Dios con su pueblo y respuesta del pueblo a Dios. El Señor hace a Israel pueblo de su propiedad. Israel se compromete con el Señor mediante el cumplimiento de la ley.

– *Creación*: Es la primera actuación de Dios en la historia del mundo y en la historia de Israel. Se trata de mostrar cómo actúa el Señor en favor del hombre. También se pretende responder a la pregunta por el origen de las cosas y de las personas.



GENESIS

Los hombres nos preguntamos por el origen y destino de nuestra existencia y también por el origen y destino del mundo que nos rodea. El libro del Génesis (palabra que significa “origen”) contiene las respuestas religiosas que el pueblo de Israel, iluminado por su fe en Dios, ha ido encontrando a lo largo de su historia.

1. La forma literaria del libro. Esta obra se ha elaborado, durante varios siglos, a partir de materiales transmitidos oralmente y de elementos literarios tomados de los pueblos de alrededor (Egipto, Babilonia, Canaán...). El conjunto de tradiciones ha sufrido tres redacciones sucesivas:

– La redacción *yavista* que al dar forma literaria a las tradiciones y recuerdos sobre los orígenes del pueblo, pretendió afianzar la joven monarquía que por aquellos años (siglo X a. C.) está apareciendo.

– La redacción *elohista* se lleva a cabo en el norte cuando Israel se divide en dos reinos. Esta revisión subraya la trascendencia divina, el papel de los profetas y la obediencia y fidelidad que se deben al Señor.

– Por último, la redacción *sacerdotal* supone la relectura de la historia de los orígenes a la luz del exilio en Babilonia, buscando la manera de alimentar la esperanza y fortalecer la unidad e identidad del pueblo por medios como el sábado, la circuncisión, la ley y la alianza.

Los géneros literarios más empleados en el libro del Génesis son: expresiones, símbolos y motivos de origen mítico (sobre todo en Gn 1-11), leyendas (composiciones litera-

rias a partir de nombres, lugares o anécdotas sobre personajes) y genealogías (listas que emparentan personajes o pueblos).

2. La estructura y el contenido.

a) *Orígenes* (Gn 1-11): se nos cuenta la historia del cielo y de la tierra (Gn 1 1-2 4a), la historia de Adán y sus hijos (Gn 2 4b-5 32) y la historia de Noé y sus hijos (Gn 6 1-11 32).

b) *Patriarcas* (Gn 12-50): en torno a los tres grandes patriarcas del pueblo se reúnen los recuerdos y tradiciones sobre héroes, tribus, santuarios, etc. Consta de tres ciclos: Abrahán (Gn 12 1-25 18), Isaac (Gn 25 19-36 43) y Jacob (Gn 37 1-50 26).

3. Las ideas religiosas.

– *Dios*: Siempre cercano al hombre y a la tribu. Dios familiar y desconcertante en sus decisiones, que se van cumpliendo a lo largo de la historia. Dios que elige a su pueblo y establece alianzas con él.

– *Bendiciones*: Aparecen en los momentos claves de la historia: en la creación y en las historias de Noé y de Abrahán. Las bendiciones son actos creadores de Dios que protegen al bendito de todo mal.

– *Promesas*: Son la forma de concretar las bendiciones. Las promesas establecen la esperanza como hilo conductor de la historia, abriéndola continuamente hacia un futuro mejor. Esto puede ser así porque Dios siempre es fiel.



I. ORIGEN DEL MUNDO Y DE LOS HOMBRES A

1 Historia del cielo y de la tierra. ¹ Al principio creó Dios el cielo y la tierra. ² La tierra era una soledad caótica y las tinieblas cubrían el abismo, mientras el espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas.

³ Y dijo Dios:

–Que exista la luz.

Y la luz existió. ⁴ Vio Dios que la luz era buena y la separó de las tinieblas. ⁵ A la luz la llamó día y a las tinieblas noche.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero.

⁶ Y dijo Dios:

–Que haya un firmamento entre las aguas para separar unas aguas de otras.

Y así fue. ⁷ Hizo Dios el firmamento y separó las aguas que hay debajo, de las que hay encima de él. ⁸ Al firmamento Dios lo llamó cielo.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo.

⁹ Y dijo Dios:

–Que las aguas que están bajo los cielos se reúnan en un solo lugar, y aparezca lo seco.

Y así fue. ¹⁰ A lo seco lo llamó Dios tierra y a la acumulación de las aguas la llamó mares. Y vio Dios que era bueno.

¹¹ Y dijo Dios:

–Produzca la tierra vegetación: plantas

con semilla y árboles frutales que den en la tierra frutos con semilla de su especie.

Y así fue. ¹² Brotó de la tierra vegetación: plantas con semilla de su especie y árboles frutales que dan fruto con semilla de su especie. Y vio Dios que era bueno.

¹³ Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero.

¹⁴ Y dijo Dios:

–Que haya lumbreras en el firmamento celeste para separar el día de la noche, y sirvan de señales para distinguir las estaciones, los días y los años; ¹⁵ que brillen en el firmamento para iluminar la tierra.

Y así fue. ¹⁶ Hizo Dios dos lumbreras grandes, la mayor para regir el día y la menor para regir la noche, y también las estrellas; ¹⁷ y las puso en el firmamento para iluminar la tierra, ¹⁸ para regir el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno.

¹⁹ Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto.

²⁰ Y dijo Dios:

–Llénense las aguas de seres vivos, y que las aves vuelen sobre la tierra a lo ancho del firmamento.

²¹ Y creó Dios por especies los grandes peces marinos y todos los seres vivientes que se deslizan y llenan las aguas; y creó también las aves por especies. Vio Dios que era bueno. ²² Y los bendijo diciendo: –Creczan, multiplíquense y llenen las

Δ 1 1-11 32: Dentro del libro de los "orígenes", que abre la Biblia y la historia de la salvación. Gn 1-11 forma una unidad independiente y constituye un magnífico pórtico al Génesis y a toda la Biblia. Estos capítulos sitúan la historia patriarcal y la de Israel (Gn 12 1ss; Ex; etc.) en el más amplio horizonte de la historia de las naciones y del mundo, e identifican en un salto audaz al Dios salvador de Israel con el Dios creador del mundo, de la naturaleza y de la humanidad.

Gn 1-11 ofrece respuestas vitales y creyentes a las grandes preguntas de Israel y de la humanidad: ¿Quién es el creador de los hombres y de las cosas? ¿Son buenos todos los seres? ¿Cuál es el origen y el sentido de la maldad, la enfermedad y la muerte? ¿Cuál es el destino que el Creador desea para el hombre? Temas como la relación hombre-tierra, el "nombre" y la bendición-maldición son los grandes hilos conductores de la sección.

• **1 1-2 4a:** Majestuoso himno en el que, utilizando elementos pertenecientes a cosmogonías y mitos antiguos de probable origen babilonio, se describe la creación del universo. Perteneció a la tradición sacerdotal y posee un marcado carácter litúrgico. El autor sitúa de forma ficticia la obra creadora de Dios en el marco de la semana judía y la culmina con la consagración-santificación del sábado. Reinterpretando y desmitificando los materiales extrabíblicos de los que se sirve, subraya el dominio absoluto de Dios, la eficacia de su palabra todopoderosa, la bondad de la obra creada y la sublime dignidad del ser humano. Este y otros relatos bíblicos parecidos no pretenden ofrecernos información científica sino más bien transmitirnos una enseñanza religiosa. La creación del hombre marca el punto culminante del relato; va precedida de un plural (Gn 1 26: "hagamos") que cumple la función de llamar la atención sobre esa obra maestra de Dios. La triple mención del verbo "crear", la semejanza del ser humano con Dios y la diferenciación sexual (Gn 1 27) realzan aún más su condición de obra maestra y lo facultan para la tarea encomendada por Dios: el dominio sobre el resto de los seres vivos (Gn 1 28). La evaluación final en superlativo (Gn 1 31) de la obra creadora coloca toda la creación bajo una luz rotundamente positiva: la bendición y la bondad.

aguas del mar; y que también las aves se multipliquen en la tierra.

²³ Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto.

²⁴ Y dijo Dios:

–Produzca la tierra seres vivientes por especies: ganados, reptiles y bestias salvajes por especies.

Y así fue. ²⁵ Hizo Dios las bestias salvajes, los ganados y los reptiles del campo según sus especies. Y vio Dios que era bueno.

²⁶ Entonces dijo Dios:

–Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, según nuestra semejanza, para que dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo, los ganados, las bestias salvajes y los reptiles de la tierra.

²⁷ Y creó Dios a los seres humanos a su imagen; a imagen de Dios los creó; varón y mujer los creó. ²⁸ Y los bendijo Dios diciéndoles:

–Creczan y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven por la tierra.

²⁹ Y añadió:

–Les entrego todas las plantas que existen sobre la tierra y tienen semilla para ser sembradas; y todos los árboles que producen frutos con su semilla les servirán de alimento; ³⁰ y a todos los animales del campo, a las aves del cielo y a todos los seres vivos que se mueven por la tierra les doy como alimento toda clase de hierba verde.

Y así fue. ³¹ Vio entonces Dios todo lo que había hecho, y todo era muy bueno.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto.

2 ¹ Así quedaron concluidos el cielo y la tierra con todo lo que contienen.

² Cuando llegó el día séptimo, Dios había terminado su obra, y descansó el día séptimo de todo lo que había hecho. ³ Bendijo Dios el día séptimo y lo consagró, porque en él había descansado de toda su obra creadora.

⁴ Ésta es la historia de la creación del cielo y de la tierra.

EL DRAMA DEL PARAÍSO +

Primer acto: creación. Cuando el Señor Dios hizo la tierra y el cielo, ⁵ no había todavía en la tierra ningún arbusto ni brotaba hierba en el campo, porque el Señor Dios no había enviado aún la lluvia sobre la tierra ni existía nadie que cultivara el suelo; ⁶ sin embargo, un manantial brotaba de la tierra y regaba la superficie del suelo. ⁷ Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz un aliento de vida, y el hombre fue un ser viviente.

⁸ El Señor Dios plantó un huerto en Edén, al oriente, y en él puso al hombre que había formado. ⁹ El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver, y buenos para comer, así como el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal. ¹⁰ De Edén salía un río que regaba el huerto, y desde aquí se dividía en cuatro brazos. ¹¹ El primero se llamaba Pisón; es el que bordea la región de Evílá, donde hay oro; ¹² el oro de esta región es puro; y también hay allí resina olorosa y ónix. ¹³ El segundo se llamaba Guijón; es el que bordea

+ **2 4b-3 24:** El llamado relato yavista (J) de los orígenes difiere notablemente del anterior: aquí ya no se trata principalmente de la creación del universo, sino del ser humano y su espacio vital. También son diferentes la forma literaria y la secuencia creadora, el nombre de Dios (Yavé = el Señor) y, sobre todo, la perspectiva. En este segundo relato de los orígenes se da respuesta a las grandes contradicciones, límites y preguntas de la existencia: el origen de la vida, la dualidad y atracción de los sexos, el sentido del trabajo, del dolor y de la muerte, el misterio de la maternidad, etc. Es un relato popular, lleno de colorido y antropomorfismos, con forma de drama en tres actos: creación (Gn 2 4b-25), pecado (Gn 3 1-7) y castigo (Gn 3 8-21), seguido de una conclusión (Gn 3 22-24).

• **2 4b-25:** El primer acto del drama es la creación del ser humano y su ambiente. Se perciben también aquí préstamos de antiguos mitos de creación, reinterpretados y adaptados a la fe de Israel. La acción de Dios se concibe de forma antropomórfica (jardínero, alfarero y cirujano). Dios crea al ser humano (adam) de la tierra (adamá) y le infunde el aliento vital (Gn 2 7): de esta forma el ser humano aparece emparentado con la tierra y con Dios.

La creación de los animales (Gn 2 18-20) aparece supeditada a la del ser humano, con el que están emparentados: también ellos proceden de la tierra (adamá). Su destino es servir de ayuda y complemento al ser humano. La creación de la mujer (Gn 2 21-22), constituye el punto culminante de la escena: es sacada del mismo ser humano (no de la tierra), es idéntica al hombre, es su ayuda y complemento.

la región de Cus. ¹⁴ El tercero se llamaba Tigris; es el que pasa al este de Asiria. El cuarto es el Eufrates. ¹⁵ Entonces el Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto de Edén para que lo cultivara y lo guardara. ¹⁶ Y dio al hombre este mandato:

–Puedes comer de todos los árboles del huerto; ¹⁷ pero no comas del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque si comes de él morirás irremediablemente.

¹⁸ Después el Señor Dios pensó: «No es bueno que el hombre esté solo; voy a proporcionarle una ayuda adecuada». ¹⁹ Entonces el Señor Dios formó de la tierra toda clase de animales del campo y aves del cielo, y se los presentó al hombre para ver cómo los iba a llamar, porque todos los seres vivos llevarían el nombre que él les diera. ²⁰ Y el hombre fue poniendo nombre a todos los ganados, a todas las aves del cielo y a todas las bestias salvajes, pero no encontró una ayuda adecuada para sí. ²¹ Entonces el Señor Dios hizo caer al hombre en un profundo sueño, y mientras dormía le sacó una costilla y llenó el hueco con carne. ²² Después, de la costilla que había sacado al hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre. ²³ Entonces éste exclamó:

Ahora sí;
ésta es hueso de mis huesos
y carne de mi carne;
por eso se llamará “mujer”,
porque ha sido sacada del varón.

²⁴ Por esta razón deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y los dos se hacen uno solo.

²⁵ Estaban ambos desnudos, el hombre

y su mujer, pero no sentían vergüenza el uno del otro.

3 Segundo acto: pecado. ¹ La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que había hecho el Señor Dios. Fue y dijo a la mujer:

–¿Así que Dios les dijo que no comieran de ninguno de los árboles del huerto?

² La mujer respondió a la serpiente:

–Podemos comer el fruto de los árboles del huerto; ³ sólo nos prohibió Dios, bajo amenaza de muerte, comer o tocar el fruto del árbol que está en medio del huerto.

⁴ La serpiente contestó a la mujer:

–¡De ningún modo morirán! ⁵ Lo que pasa es que Dios sabe que en el momento en que coman se les abrirán los ojos y serán como Dios, conocedores del bien y del mal.

⁶ Entonces la mujer se dio cuenta de que el árbol era bueno para comer, hermoso a la vista y deseable para adquirir sabiduría. Así que tomó de su fruto y comió; se lo dio también a su marido, que estaba junto a ella, y él también comió. ⁷ Entonces se les abrieron los ojos, se dieron cuenta de que estaban desnudos, entrelazaron hojas de higuera y se taparon con ellas.

Tercer acto: castigo. ⁸ Oyeron después los pasos del Señor Dios que se paseaba por el huerto al fresco de la tarde, y el hombre y su mujer se escondieron de su vista entre los árboles del huerto. ⁹ Pero el Señor Dios llamó al hombre diciendo:

–¿Dónde estás?

El hombre respondió:

¹⁰ –Oí tus pasos en el huerto, tuve miedo y me escondí, porque estaba desnudo.

• **3 1-7:** El segundo acto del drama tiene como protagonistas a la mujer y a la serpiente. El hilo conductor es la prohibición divina sobre el árbol del conocimiento (Gn 2 17). La serpiente, creada por Dios y presentada como el animal más astuto, es un personaje sin duda literario. Simboliza la tentación que el ser humano ha experimentado siempre de hacerse como Dios. El desenlace del acto está cargado de ironía, y la desnudez que antes era expresión de felicidad (Gn 2 25) es ahora signo de vergüenza.

• **3 8-24:** El tercer acto del drama tiene la forma de un procedimiento judicial. Dios se hace presente, interroga a los culpables y, tras escuchar su defensa, emite la sentencia que es de condenación para serpiente, mujer y hombre. El pecado ha hecho irrupción en el mundo y ha quedado rota la armonía de la creación. Hasta la madre tierra niega sus frutos al hijo y se convierte en su tumba.

Sin embargo y a pesar de todo, aún queda lugar a la esperanza: la humanidad –descendencia de la mujer– terminará por triunfar de la serpiente, símbolo del mal y de la oposición a Dios; la maternidad será siempre un valor positivo, y Dios no abandonará a sus criaturas, sino que las seguirá cuidando como se pone de manifiesto en el hecho de cubrir su desnudez culpable (Gn 3 21). Ya nada será como antes (Gn 2 25), pero no todo está perdido.

El relato concluye con la ejecución de una parte de la sentencia (Gn 3 22-24), utilizando para ello antiguos mitos referidos a la inmortalidad.

¹¹ El Señor Dios le preguntó:

–¿Quién te hizo saber que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol del que te prohibí comer?

¹² Respondió el hombre:

–La mujer que me diste por compañera me ofreció el fruto del árbol, y comí.

¹³ Entonces el Señor Dios dijo a la mujer:

–¿Qué es lo que has hecho?

Y ella respondió:

–La serpiente me engañó, y comí.

¹⁴ Entonces el Señor Dios dijo a la serpiente:

Por haber hecho eso, serás maldita entre todos los animales y entre todas las bestias del campo. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida.

¹⁵ Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya: ella te herirá en la cabeza, pero tú sólo herirás su talón.

¹⁶ A la mujer le dijo:

Multiplicaré los dolores de tu embarazo, darás a luz a tus hijos con dolor; desearás a tu marido, y él te dominará.

¹⁷ Al hombre le dijo:

Por haber hecho caso a tu mujer y haber comido del árbol prohibido, maldita sea la tierra por tu culpa. Con fatiga comerás sus frutos todos los días de tu vida.

¹⁸ Ella te dará espinas y cardos, y comerás la hierba de los campos.

¹⁹ Con el sudor de tu frente comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra, de la que fuiste formado, porque eres polvo y al polvo volverás.

²⁰ El hombre puso a su mujer el nombre de Eva –es decir, Vitalidad–, porque ella sería madre de todos los vivientes. ²¹ El Señor Dios hizo para Adán y su mujer unas túnicas de piel, y los vistió.

Epílogo. ²² Después el Señor Dios pensó: «Ahora que el hombre es como uno de nosotros, concededor del bien y del mal, sólo le falta echar mano al árbol de la vida, comer su fruto y vivir para siempre».

²³ Así que el Señor Dios lo expulsó del huerto de Edén, para que trabajara la tierra de la que había sido sacado. ²⁴ Expulsó al hombre y, en la parte oriental del huerto de Edén, puso a los querubines y la espada de fuego para custodiar el camino que lleva al árbol de la vida.

4 Caín y Abel. ¹ El hombre se unió a Eva, su mujer; ella concibió y dio a luz a Caín; y dijo:

–¡He tenido un varón gracias al Señor!

² Después tuvo a Abel, hermano de Caín. Abel se hizo pastor, y Caín agricultor.

³ Pasado algún tiempo, Caín presentó al Señor una ofrenda de los frutos de la tierra. ⁴ Abel le ofreció también las primeras crías de su rebaño y hasta su grasa. El Señor se fijó en Abel y su ofrenda, ⁵ más que en Caín y la suya. Entonces Caín se enfureció mucho y andaba cabizbajo. ⁶ El Señor le dijo:

–¿Por qué te enfureces? ¿Por qué andas cabizbajo? ⁷ Si obraras bien, llevarías bien alta la cabeza; pero si obras mal, el pecado acecha a tu puerta y te acosa, aunque tú puedes dominarlo.

⁸ Caín propuso a su hermano Abel que fueran al campo y, cuando estaban allí, se lanzó contra su hermano Abel y lo mató.

⁹ El Señor preguntó a Caín:

–¿Dónde está tu hermano?

El respondió:

–No lo sé; ¿soy yo acaso el guardián de mi hermano?

¹⁰ Entonces el Señor contestó:

–¿Qué es lo que has hecho? La sangre de tu hermano me grita desde la tierra. ¹¹ Por eso te maldice esa tierra, que ha abierto su boca para beber la sangre de tu hermano que acabas de derramar. ¹² Cuando culti-

• **4 1-16:** El drama del paraíso ha abierto una espiral de pecado que se prolonga en la tragedia fratricida de Caín y Abel. Detrás de este nuevo relato yavista se adivinan tensiones entre dos grupos humanos: agricultores sedentarios y pastores seminómadas. También en este caso al pecado –ruptura violenta y responsable de la fraternidad– sigue el castigo que incluso es más grave que el de Adán (Gn 4 10-14). Pero sorprendentemente tampoco aquí el castigo es la última palabra: la misericordia de Dios hace de nuevo acto de presencia marcando a Caín con una misteriosa señal protectora para evitar que sea objeto de la venganza de sangre.

ves el campo, no te dará ya sus frutos. Y será un vagabundo y fugitivo en la tierra.

¹³ Caín contestó al Señor:

—Mi culpa es demasiado grande para soportarla. ¹⁴ Tú me echas de este suelo, y tengo que ocultarme de tu vista; seré un vagabundo y fugitivo en la tierra, y el que me encuentre me matará.

¹⁵ El Señor le dijo:

—El que mate a Caín será castigado siete veces.

Y el Señor puso una marca a Caín, para que no lo matara quien se encontrara con él.

¹⁶ Caín se alejó de la presencia del Señor y fue a vivir en el país del Nod, al este de Edén.

Descendientes de Caín y Set. ¹⁷ Caín se unió a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc. Después se puso a edificar una ciudad, a la que dio el nombre de su hijo Enoc. ¹⁸ A Enoc le nació Irad, y éste engendró a Maviael. Maviael engendró a Matusael, y éste a Lámec. ¹⁹ Lámec tuvo dos mujeres: una se llamaba Adá y la otra Selá. ²⁰ De Adá nació Yabel, que fue el antepasado de los pastores nómadas. ²¹ Su hermano se llamaba Yubal, y fue el antepasado de los que tocan la cítara y la flauta. ²² Por su parte, Selá dio a luz a Tubalcaín, forjador de herramientas de bronce y de hierro. Hermana de Tubalcaín fue Noemá. ²³ Lamec dijo a sus mujeres:

Adá y Selá, escuchen mi voz;
mujeres de Lámec,
pongán atención a mis palabras:
por una herida que recibí
maté a un hombre,
y a un muchacho por un golpe;
²⁴ si a Caín se le venga siete veces,
a Lámec, setenta y siete.

²⁵ Adán volvió a unirse a su mujer, y es-

ta dio a luz un hijo a quien puso por nombre Set, pues se dijo:

—Dios me ha dado otro vástago en lugar de Abel, a quien mató Caín.

²⁶ Set tuvo también un hijo, a quien puso el nombre de Enós. Desde entonces se comenzó a invocar el nombre del Señor.

5 Descendientes de Adán. ¹ Ésta es la lista de los descendientes de Adán.

Cuando Dios creó a los seres humanos, los hizo a su propia imagen. ² Los creó varón y mujer los bendijo y los llamó seres humanos el día en que los creó. ³ A la edad de ciento treinta años Adán tuvo un hijo a su imagen y semejanza, a quien puso el nombre de Set. ⁴ Después de engendrar a Set, vivió Adán ochocientos años, tuvo hijos e hijas, ⁵ y murió a la edad de novecientos treinta años.

⁶ Tenía Set ciento cinco años cuando engendró a Enós; ⁷ después de engendrar a Enós, vivió ochocientos siete años, tuvo hijos e hijas, ⁸ y murió a la edad de novecientos doce años.

⁹ Tenía Enós noventa años cuando engendró a Cainán; ¹⁰ después de engendrar a Cainán, vivió ochocientos quince años, tuvo hijos e hijas, ¹¹ y murió a la edad de novecientos cinco años.

¹² Tenía Cainán setenta años cuando engendró a Malaleel; ¹³ después de engendrar a Malaleel vivió ochocientos cuarenta años, tuvo hijos e hijas, ¹⁴ y murió a la edad de novecientos diez años.

¹⁵ Tenía Malaleel sesenta y cinco años cuando engendró a Yáred; ¹⁶ después de engendrar a Yáred, vivió ochocientos treinta años, tuvo hijos e hijas, ¹⁷ y murió a la edad de ochocientos noventa y cinco años.

¹⁸ Tenía Yáred ciento sesenta y dos años cuando engendró a Enoc; ¹⁹ después de engendrar a Enoc, vivió ochocientos años, tuvo hijos e hijas, ²⁰ y murió a la edad de novecientos sesenta y dos años.

²¹ Tenía Enoc sesenta y cinco años cuando engendró a Matusalén. ²² Enoc fue fiel a Dios. Después de engendrar a Matusalén, vivió trescientos años, tuvo hijos e hijas. ²³ Vivió en total trescientos sesenta y cinco años. ²⁴ Como Enoc había sido fiel a Dios, desapareció porque Dios se lo llevó.

²⁵ Tenía Matusalén ciento ochenta y siete

• **4 17-26:** Este relato subraya el crecimiento del pecado. En el trasfondo se adivina una nueva perspectiva poética: la de los israelitas seminómadas enfrentados a la civilización de las ciudades cananeas y a sus negativas consecuencias religiosas. Pero de nuevo la historia de pecado da paso a la historia de gracia: con Enós (que significa "hombre") se comienza a invocar el nombre del Señor (traducción del nombre hebreo "Yavé"). De esta manera el autor yavista quiere identificar desde el principio al Dios de Israel con el Creador del mundo y de la humanidad apuntando un nuevo signo de esperanza.

• **5 1-32:** Esta genealogía tiene una doble finalidad: por una parte mostrar que se ha realizado la orden divina de Gn 1 28; y por otra, enlazar los orígenes de la humanidad con la historia de Abrahán.

años cuando engendró a Lámec; ²⁶ después de engendrar a Lámec, vivió setecientos ochenta y dos años, tuvo hijos e hijas, ²⁷ y murió a la edad de novecientos sesenta y nueve años.

²⁸ Tenía Lámec ciento ochenta y dos años cuando engendró un hijo, ²⁹ al que llamó Noé, pues se dijo: «Éste aliviará mi trabajo y mis fatigas en el suelo maldito por el Señor». ³⁰ Después de engendrar a Noé, vivió quinientos noventa y cinco años, tuvo hijos e hijas, ³¹ y murió a la edad de setecientos setenta y siete años.

³² Tenía Noé quinientos años cuando engendró a Sem, Cam y Jafet.

EL DILUVIO +

6 Causas del diluvio. ¹ Cuando los hombres empezaron a multiplicarse en la tierra y les nacieron hijas, ² los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas y tomaron como mujeres a las que más les gustaron. ³ Dijo entonces el Señor:

—Mi aliento no permanecerá por siempre en el hombre, porque es mortal; la duración de su vida será de ciento veinte años.

⁴ Por aquel entonces había gigantes en la tierra, y también los hubo después que los hijos de Dios se unieran a las hijas de los hombres y ellas les dieran hijos. Éstos son los famosos héroes de antaño.

⁵ Al ver el Señor que crecía en la tierra la maldad del hombre y que todos sus proyectos tendían siempre al mal, ⁶ se arrepintió de haberlo puesto sobre la tierra. Y, profundamente afligido, ⁷ dijo:

—Borraré de la superficie de la tierra a los hombres que he creado: a los hombres, a los animales, reptiles y aves del cielo, pues me arrepiento de haberlos creado.

⁸ Pero Noé obtuvo el favor del Señor.

Noé y el arca salvadora. ⁹ Ésta es la historia de Noé.

Noé era un hombre justo y honrado entre sus contemporáneos, un hombre fiel a Dios. ¹⁰ Tuvo tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

¹¹ La tierra estaba pervertida a los ojos de Dios y llena de maldad. ¹² Dios se fijó en la tierra y vio que estaba pervertida, porque la gente tenía una conducta perversa. ¹³ Entonces dijo Dios a Noé:

—Tengo decidido el fin de todos los seres vivos, porque toda la tierra está llena de violencia a causa de los hombres; voy a exterminarlos a todos de la tierra. ¹⁴ Tú hazte un arca de madera resinosa, dividida en secciones, y recúbrela con brea por dentro y por fuera. ¹⁵ La harás así: tendrá unos ciento cincuenta metros de largo, veinticinco de ancho y quince de alto. ¹⁶ Construye una sobrecubierta y ponla medio metro por encima de la parte superior del arca. Coloca la puerta a un costado y haz tres pisos. ¹⁷ Porque voy a desencadenar sobre la tierra un diluvio de agua para acabar con todos los seres vivos que hay bajo el cielo. Todo cuanto existe en la tierra perecerá. ¹⁸ Contigo, sin embargo, estableceré mi alianza. Entrarás en el arca tú con tus tres hijos, tu mujer y tus nueras. ¹⁹ Toma una pareja de cada especie de animales, macho y hembra, y métela en el arca, para que se salven contigo. ²⁰ De cada especie de aves, de ganados y de reptiles de la tierra, entrará contigo una pareja, para que se salven. ²¹ Aprovisionate de alimentos y almacénalos para que no les falte comida ni a ti ni a ellos.

²² Y Noé lo hizo exactamente como Dios le había mandado.

7 El caos del diluvio. ¹ El Señor dijo a Noé:

—Entra en el arca tú con toda tu familia,

+ **6 1-9 17:** El relato del diluvio es la sección central y más amplia de la historia de los orígenes (Gn 1-11). Posee numerosas semejanzas con el mito babilónico de Gilgamés, y trata de ofrecer una explicación religiosa a una gran catástrofe natural. Tras el fracaso inicial del proyecto creador, Dios decide exterminar su obra con un castigo ejemplar; es la anti-creación, la vuelta del cosmos al caos de las aguas. Sin embargo, con Noé y su familia se salvará un resto que hará posible un nuevo comienzo.

• **6 1-8:** En la perspectiva yavista, la progresiva corrupción de la humanidad es la causa de la decepción de Dios y de su decisión de exterminar a la creación (Gn 6 6-7). La breve nota sobre Noé, que ha recibido el favor divino (Gn 6 8), proyecta un destello luminoso sobre el horizonte amenazador que se intuye.

• **6 9-22:** Esta parte del relato pertenece a la tradición sacerdotal y presenta a Dios revelando a Noé sus proyectos, salvándolo de la catástrofe en atención a su fidelidad (Gn 6 9) y anticipando ya el tema de la alianza (Gn 6 18), que será muy importante en las futuras relaciones entre Dios y el pueblo de Israel.

• **7 1-8 19:** En estos pasajes los hilos narrativos de las tradiciones yavista y sacerdotal se entrelazan y confunden, por lo que abundan las repeticiones y divergencias. Destaca la visión del redactor sacerdotal que presenta

pues tú eres el único justo que he encontrado en esta generación. ² De todos los animales puros toma siete parejas, macho y hembra; ³ también de las aves del cielo toma siete parejas, macho y hembra, para que se conserven sobre la tierra. ⁴ Porque dentro de siete días haré que llueva sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches, y borraré de ella a todos los seres que he creado.

⁵ Noé hizo todo lo que Dios le había ordenado.

⁶ Noé tenía seiscientos años cuando llegó el diluvio sobre la tierra. ⁷ El, junto con su mujer, sus hijos y sus nueras, entraron en el arca para escapar del diluvio. ⁸ De los animales puros e impuros, de las aves del cielo y de los reptiles de la tierra ⁹ entraron con Noé en el arca una pareja de cada especie, macho y hembra, como le había mandado Dios. ¹⁰ Y al cabo de siete días cayeron sobre la tierra las aguas del diluvio. ¹¹ Era el año seiscientos de la vida de Noé, el día diecisiete del segundo mes, cuando reventaron las fuentes del océano y se abrieron las compuertas del cielo. ¹² Y estuvo lloviendo sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches. ¹³ Aquel mismo día entraron en el arca Noé y sus hijos, Sem, Cam y Jafet, la mujer de Noé y las mujeres de sus tres hijos; ¹⁴ y con ellos todas las bestias salvajes, todos los ganados, todos los reptiles de la tierra y todas las aves del cielo, pájaros de toda especie. ¹⁵ Con Noé entraron en el arca parejas de todos los seres vivos; ¹⁶ entraron macho y hembra de cada especie, como le había ordenado Dios. Y el Señor cerró la puerta por fuera.

¹⁷ El diluvio cayó sobre la tierra durante cuarenta días; las aguas iban creciendo y levantaron el arca por encima de la tierra. ¹⁸ Las aguas siguieron creciendo y aumentando más y más, pero el arca flotaba sobre ellas. ¹⁹ Crecieron las aguas sobre la tierra y llegaron a cubrir hasta las montañas más

altas que hay debajo del cielo. ²⁰ Las aguas subieron unos siete metros por encima de las montañas más altas. ²¹ Entonces perecieron todos los animales que se mueven por la tierra, aves, ganados, bestias salvajes, reptiles terrestres y todos los hombres. ²² Perecieron todos los seres vivos que habitaban la tierra firme. ²³ Fueron aniquilados todos los seres que había sobre la superficie de la tierra, y no quedó ni rastro de hombres, bestias, reptiles ni aves del cielo; tan sólo quedó Noé y los que estaban con él en el arca. ²⁴ La tierra estuvo inundada durante ciento cincuenta días.

8 Nueva creación. ¹ Entonces Dios se acordó de Noé y de todos los animales que estaban con él en el arca; hizo soplar el viento sobre la tierra y las aguas comenzaron a disminuir. ² Se cerraron las fuentes del océano y las compuertas del cielo, y dejó de llover. ³ Las aguas se fueron retirando poco a poco de la tierra, y empezaron a bajar, de modo que al cabo de ciento cincuenta días, ⁴ el día diecisiete del mes séptimo, el arca se posó sobre las montañas de Ararat. ⁵ Las aguas siguieron bajando hasta el mes décimo, y el primer día de este mes aparecieron las cimas de las montañas. ⁶ Cuarenta días después, abrió Noé la ventana que había hecho en el arca, ⁷ y soltó un cuervo, que estuvo volando de acá para allá hasta que se secaron las aguas sobre la tierra. ⁸ Soltó luego una paloma para ver si habían disminuido las aguas hasta el nivel de la tierra; ⁹ pero la paloma no encontró dónde posarse y regresó otra vez al arca, porque las aguas cubrían todavía la superficie de la tierra. Sacó Noé la mano, recogió a la paloma y la metió en el arca. ¹⁰ Esperó siete días más, y de nuevo soltó la paloma fuera del arca; ¹¹ ella regresó por la tarde con una ramita de olivo en el pico. Así supo Noé que las aguas habían disminuido hasta el nivel de la tierra. ¹² Pero aún esperó siete días y

el fin del diluvio como una nueva creación. Esta concepción se advierte en la repetición de fórmulas y expresiones características de la primera creación: el viento/espíritu de Dios aletea sobre el nuevo caos (Gn 8 1=Gn 1 2); se separan de nuevo las aguas superiores e inferiores (Gn 8 2=Gn 1 6-7), aparece la tierra firme (Gn 8 14=Gn 1 9) y tras el mandato divino (Gn 8 16-17a) desfila la nueva creación: Noé, su familia y los animales, con un renovado proyecto de expansión y reproducción (Gn 8 17b) idéntico al primero (Gn 1 22.28). El mensaje del autor a sus destinatarios es evidente: el caos del exilio será superado por un nuevo proyecto creador.